

ÍNDICE

Prólogo La pasión y los conocimientos como fuente inagotable de energía, <i>Horacio Pagani</i>	11
Presentación Del piloto preparador al constructor profesional	15
1 Alain Baudena: una tradición familiar	19
Baufer S.R.L.	21
Primeros pasos en el automovilismo deportivo	23
El Prototipo Ford y el Falcon angostado	35
Construcciones especiales	40
Tiempo de prototipos	44
Baufer y el equipo oficial Chrysler	47
Los reglamentos, otra pasión	50
Sport Prototipo, una apuesta muy alta	51
Un Chevy “fuori serie”	57
Antique, el regreso a las fuentes	61
De constructor a restaurador	64
2 Oreste Berta: la magia del talento	75
La formación en Kaiser Jeep	78
El regreso	80
Primeros pasos en el automovilismo	82
El Ratón Escandaloso	83
El Torino y el equipo oficial IKA	84
McCloud	88
Las Liebre II y el viaje a Europa con Fangio	89
Equipo propio	91
IKA-Renault-Berta, una relación conflictiva	93
Un mago en Alemania	94
La Fortaleza	96

Berta LR	97
Sport Prototipo argentino	100
La evolución del Berta LR	102
El motor Berta V8	104
Fórmula 1 Mecánica Argentina	107
For Export. Equipo Hollywood, Brasil	109
Fórmula 5000 y el sueño del Fórmula 1 argentino	112
Fórmula 2 Mecánica Argentina	117
Otra vez Renault	118
Proyectando para la industria automotriz	120
Los Renault-Berta	120
FERESA AV 120	121
Motores para IES	123
Otros proyectos	124
Un monoposto en la Fórmula 3 alemana	125
Levas para Toyota	127
El túnel de viento en La Fortaleza	127
Equipo Ford-YPF de TC2000	128
Colaboración con Ford de Estados Unidos y Alemania	130
Los motores Jaguar en el Top Race V6	131
Motores para el TC 2000 y otras categorías	132
El regreso al Turismo Carretera	133
En la industria aeronáutica	135
Vehicle Dynamic Test Argentina 2010	135
Referente internacional. Jurado de la SAE	137
El automovilismo y la industria automotriz	138
Títulos y reconocimientos	139
Libros, medio ambiente, medicina y otras pasiones	139
Subrayados	140
IKA-Torino	140
El automovilismo de antes	140
Pilotos	141
Fangio	141
3 Pedro Campo: la razón al servicio de la velocidad	159
El pase a Ford	162
Trueno Naranja, el Ave Fénix	174

Los otros Truenos	182
Los Trueno Sport Prototipo	184
Los Trueno de Fórmula 1	188
Los Sport Prototipo de la Comisión de Concesionarios de General Motors	193
Los autos de Fórmula de la CDCGM	200
Para la playa, el Buggy Burro	202
Chevron: el “fuori serie” de GM	203
Una corona en Europa	205
Fiat y el paso por la industria automotriz	207
Una gran satisfacción, el Antique	208
Para todo terreno, la pick up Durango	213
IES, una breve experiencia	216
El regreso al automovilismo	218
En las aulas	219
Los aviones, otra pasión	220
Siempre vigente	222
Los proyectos para Bravo Motor Company	223
Lo más reciente	226
4 Tulio Crespi: el encanto de crear	237
Del “Petiso” a los fuera de serie	244
Tulieta	248
Presencia internacional	249
Renault Alpine II	252
<i>Formule Super Renault</i>	253
La planta industrial	255
Crespi Competición	257
Sport Prototipo	258
Turismo Carretera	259
Otras categorías	261
Top Race	261
Fórmula Renault Argentina. Un injusto final	262
Campo Móvil	265
5 Heriberto Pronello: rebeldía innovadora	283
El apoyo del gobernador	286

Formación profesional. La llegada a “la docta”	287
Antes que los autos, las motos	289
El ingreso a Industrias Kaiser Argentina	291
Oreste Berta, socio en la vida y en las pistas	294
La pulseada Buenos Aires-Córdoba	297
Las Liebres, un salto cualitativo	300
Liebre II	303
El mito de los bulones	307
La vida después de IKA. El taller de Villa Nueva	308
Liebre I y ½ al alcance de todos	310
Liebre III. La última de la especie	314
ADN Pronello en los Torino de Nürburgring	317
El Torino, un auto diferente	318
Huayras y Halcones	319
El motor V8 propio	332
Stradale, un Huayra de calle	334
Rediseñando el Torino	335
El MK 10, un Sport Prototipo que no fue	340
El auto presidencial argentino	341
Proyectos militares	348
<i>Industria brasileira</i>	350
Un Alfa carioca con acento argentino	351
Dígale IES	356
El sueño del auto popular argentino	359
Una Liebre para el Dakar	364
Siempre inquieto	367
Pronello Technology Research	368
Subrayados	369
Fuentes y referencias	383

Presentación | Del piloto preparador al constructor profesional

A mediados de la década de 1960, la industria automotriz argentina había logrado elevados niveles de integración local que promediaban el noventa por ciento en vehículos de pasajeros y el ochenta por ciento en el caso de los utilitarios. Se producían localmente motores, transmisiones y carrocerías, en la mayoría de los casos, en las propias instalaciones de las fábricas terminales. Por su parte, la industria auxiliar se integraba a este proceso con la provisión de autopartes que se sumaban a la cadena de valor. Esta industria en conjunto había alcanzado rápidamente una madurez tal que en la segunda mitad de la década se encontraba en condiciones de satisfacer prácticamente todas las necesidades de movilidad.

En paralelo a la consolidación de la industria, el automovilismo deportivo atravesaba por un proceso de profundas transformaciones, con reformas reglamentarias que otorgaban mayores libertades en el diseño y en la construcción de los autos. En pocos años, el parque fue renovado casi en su totalidad por unidades provistas por la industria nacional y al mismo tiempo aparecían nuevas categorías con sofisticados desarrollos y elevadas prestaciones que parecían no tener límites. En el Turismo Carretera, el advenimiento de los compactos marcó el final de las históricas cupecitas y el comienzo de una nueva etapa. La irrupción del Sport Prototipo fue el punto más elevado en esta espiral ascendente de creatividad puesta al servicio de la velocidad.

El proteccionismo del que gozaban las automotrices radicadas en el país les reservaba y garantizaba el abastecimiento del mercado local, a la vez que les permitía desatender algunas franjas puntuales como era el caso de los autos deportivos de altas prestaciones y refinado equipamiento. Cerrada la importación, un grupo de diseñadores y constructores locales buscaron dar respuesta a esta demanda insatisfecha por la gran industria.

Precisamente, del campo del automovilismo deportivo provinieron muchos de los diseñadores-constructores que aportaron su *expertise* en el terreno de las competencias a los autos de calle.

La oferta de modelos no fue homogénea si se tiene en cuenta la originalidad de sus diseños y la complejidad de sus procesos constructivos. Las propuestas más avanzadas implicaron el desarrollo de plataformas y carrocerías totalmente originales. En el otro extremo, solo se practicaron algunas mínimas intervenciones en la estética de los vehículos de serie sin afectar sus prestaciones ni mejorar su equipamiento.

Los autos fuera de serie argentinos vivieron su esplendor en la primera mitad de la década de 1970; posteriormente su comercialización se vio afectada por la inestabilidad económica. El tiro de gracia lo recibieron con el ingreso de los importados, que los relegaron en tecnología y equipamiento.

En el automovilismo deportivo, los vaivenes económicos también conspiraron contra el desarrollo de las categorías más avanzadas: sin el apoyo de las grandes compañías automotrices y petroleras, que inicialmente acompañaron el proceso, languidecieron hasta desaparecer.

Pero a diferencia de lo ocurrido con los autos fuera de serie, los constructores de autos deportivos no padecieron la competencia extranjera directa, salvo en algunos casos puntuales. Por el contrario, la apertura importadora mejoró el equipamiento de las unidades con tecnologías más avanzadas que permitieron incrementar las prestaciones y la seguridad.

No solo sortearon con buena muñeca el desafío de los importados, sino que el talento de algunos de ellos fue reconocido en el exterior, hacia donde pudieron exportar sus creaciones.

Alain Baudena, Oreste Berta, Pedro Campo, Tulio Crespi y Heriberto Pronello son los nombres que integran los siguientes capítulos, elegidos por su trascendencia y vigencia. Por supuesto que no son los únicos que han enriquecido al automovilismo argentino. El listado podría ser más extenso aún y ampliado con otros meritorios protagonistas de un tiempo extraordinario y único del deporte motor nacional. Adelantándonos a los justos reclamos por involuntarias omisiones, asumimos la

responsabilidad de no incluirlos en esta edición y pedimos las correspondientes disculpas.

Atrevidos, perseverantes, soñadores, creativos e innovadores, todos los constructores y diseñadores que abordamos en esta publicación se encuentran en plena actividad. Algunos, involucrados en las diferentes categorías que constituyen el automovilismo argentino, otros, en la restauración de vehículos con valor histórico y, algún reincidente, en el diseño y la construcción en pequeñas series de vehículos para satisfacer necesidades específicas.

A todos ellos dedicamos este libro con respeto y admiración.